

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
PAGO ADELANTADO

España:  
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes  
Extranjero:  
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION  
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirijirán TODOS los encargos y correspondencia.

## El niño misionero

Pues señor (y no va de cuento), era mi hombre un revolucionario de tomo y lomo, charlatán, blasfemo, irreligioso hasta el ateísmo, según él mismo declaraba, anticlerical teórico, impío, soezcuando de tales asuntos se trataba, cínico y «rojo», en una palabra, tanto o más que un pimiento riojano.

Semejante modelo de anticlericales tenía, sin embargo, dos buenas cualidades, pues era buen marido y buen padre, como si dijéramos, un demonio fuera de casa, y un santo varón, dentro.

Tal contradicción, ¿es posible? Indudablemente, si se admite el distingo entre la honradez natural y la honradez cristiana. La verdad es que nuestro tipo estaba perdidamente enamorado de su mujer e hijo único, y como el amor ablanda tanto, la fiera no rugía en el hogar doméstico, reservando su coraje para los clubs, los ateneos y la prensa.

La mujer de nuestro incrédulo era cristiana ferviente y piadosa en alto grado, contraste que le hacía orar a todas horas por la conversión de su marido, mientras temblaba por la suerte de su hijo. Cristianamente educado fué el niño en el regazo materno hasta que cumplió los nueve años, sin que el padre se percatase, al parecer, de la manera cómo ejercía la patria potestad la madre.

—Nuestro hijo está ya en edad de ingresar en un colegio—dijo ésta a su marido.

—Tienes razón, pensaremos en ello, que el asunto lo merece—contestó el demagogo.

—Lo he pensado mucho y tengo mi elección hecha; llevémosle al colegio de los Jesuitas—replicó la madre del niño.

—No quiero ni debo contrariarte, ni me disgusta en el fondo tu parecer, porque los Jesuitas tienen muy buenos profesores, buenos laboratorios y gabinetes, y educan esmeradamente a los niños, adquiriendo allí además aristocráticas relaciones que pueden servirles el día de mañana; pero... sí ir más lejos, acabo de publicar un artículo contra la educación jesuita y... ya ves... el qué dirán...

—Digan lo que quieran, dices tú que es cosa mía y estamos al cabo de la calle. Además, cada uno hace en su casa y con sus hijos lo que le parece más acertado y conveniente.

—Bueno, mujer, bueno, y en último

resultado una es la vida pública y otra muy diferente la vida privada.

No hubo más que hablar, y con escándalo de los demás pimientos riojanos de la ciudad, el hijo del demagogo ingresó, como interno, en el colegio de los jesuitas.

Poco tiempo después hubo en la población, cierta asonada populachera, contra curas y frailes, entonces muy en boga, y nuestro héroe asió por los cabellos aquella oportunidad, para reforzar ante la plebe su reputación demagógica por lo del colegial muy averiada, y con las mejores galas tribunicias de su repertorio pronunció grandilocuente arenga contra los beatos, curas, frailes y Papas, que podía arder en un candil, sin necesidad de torcida.

Quedó con la hazaña quince codos por encima de los más renombrados oradores laicistas; felicitáronle los clubs y las logias, le incensaron los gacetileros de las izquierdas, y hasta comentaron el caso los colegiales de los Jesuitas.

Afanoso de ver a su hijo y ocultando modestamente sus triunfos oratorios, se presentó el orador en la sala de visitas del colegio. Hacía muchos días que no había visto a su colegial, y apenas le tuvo al alcance de sus brazos, estrechóle contra su pecho y medio se lo comió a besos. El chiquitín, en vez de corresponder gozoso con otras a las caricias de su padre, se desligó como pudo y prorrumpió en amarguísimo llanto.

—¿Qué sucede, hijo mío, estás enfermo?

—No, señor... no, señor... no es eso... Pero ¿qué te pasa? ¿te han pegado los Padres?

—No, señor... no es eso... Pues ¿por qué lloras de esa manera? ¿no has sabido la lección?

—No, señor... tampoco es eso... Entonces, ¿a qué fin desconsolarse de esa manera? ¿no estás contento en el colegio? Dímelo, criatura, no llores...

—¿Quieres volver a casa?

—No, señor... tampoco es eso... Pues ¿qué es?... Vamós, cuéntaselo a tú papá...

El niño enjugó sus lágrimas, y entre pausas y gemidos, dijo:

—Que... que no quiero que tú te condenes.

—¿Qué, qué dices?

—Que no quiero que te condenes.

—¿Y por qué me he de condenar yo, niño?

—Porque has dicho un sermón contra el Papa, los curas y los frailes, y «estás excomulgado».

—¿Quién te ha ido con esa música?... ¿los Padres?... ¡Farsantes!... Ya les enseñaré yo a representar comedias.

—Han sido Aranguren y Martínez, que lo han oído contar a sus papás, y están castigados por haberme llamado «hijo del excomulgado».

La indignación que las palabras del colegial produjeron al pronto en su padre se convirtió en malestar primero y en abatimiento grande después. Seguramente no hubiera emocionado tanto a nuestro demagogo una verdadera excomunión fulminada contra él por el Obispo con hábitos pontificales, y es que los caminos de la divina gracia son tan sorprendentes como misteriosos.

Porque han de saber mis lectores que aquel «niño misionero involuntario», tal efecto produjo, con sus lágrimas y candidez, en el empedernido corazón y nublado entendimiento de su padre, que desde aquel momento el demagogo de mi cuento prescindió de los respetos humanos, alejóse lentamente de los clerófobos sus consortes y acabó comulgando con su mujer y con su hijo. La paz doméstica que, a pesar de sus desórdenes político-irreligiosos, disfrutaba aquel padre de familia, como premio debido al cumplimiento de la ley natural, en el santuario de su casa, se convirtió desde entonces en completa paz de su conciencia, hija de su voluntaria sumisión a la ley de gracia.

Su conversión pública fué ejemplar en alto grado, y Dios la recompensó hasta en este mundo con la fe eficaz y las gracias suficientes.

Manuel Polo y Peyrolón.

LAS CRUZADAS DE ESTOS TIEMPOS

## PORTADORES DE ANTORCHAS

En mi primera época de propagandista conocí a uno de los precursores de nuestra moderna «Cruzada».

Era un hombre extraordinario. Contaban de él mil novelescas aventuras; hablaban hasta el misterio de su vida pasada, de su prodigiosa conversión, de su exagerado misticismo, de sus audaces empresas, de sus imprudencias...

El mismo me explicó el secreto de sus éxitos:

—No hay nada de extraordinario en mi vida—me dijo—aun mi conversión fué sencillísima. La gracia no necesita aparato teatral. Basta un golpe de luz.

Basta, a veces, con que el dolor nos purifique.

Era yo de ideas avanzadas, si es que pueden llamarse *avanzadas*, ni ideas siquiera, a unas estúpidas ideas sectarias.

Sufrió una larga enfermedad, y en la convalecencia pedí unos libros para distraerme, y un amigo me proporcionó unos libros de piedad.

Yo no quería aquello, sinó novelas o libros de viajes o de historias; pero no tenían otra cosa, y elegí los menos aburridos. Aquellos libros me conquistaron.

Recuerdo que en aquellos días me impresionó profundamente una noticia que en otra ocasión hubiera pasado por alto. Leí que el célebre Lister, el padre de la cirugía moderna; había salvado con sus inventos más vidas que las sacrificadas por Napoleón.

No sé por qué esta idea bullía en mi cabeza, estimulando sentimientos y despertando iniciativas.

¡Cuánto más grande sería salvar almas!

Sentí vehementes deseos de sublimes empresas, de heroicos apostolados; los sublimes rasgos de San Pedro Claver me deslumbraban, y de buena gana hubiera emprendido como él un heroico viaje de misionero para evangelizar infieles.

Rogué a Dios con fervor, y pronto conocí mi vocación. No era preciso ir a lejanas tierras; muy cerca de mí, en la misma ciudad que yo habitaba, había paganos e infieles, ciegos e ignorantes, desgraciadas criaturas sumidas en la mayor miseria material y moral, pobres que necesitaban la limosna de la palabra y el pan de la verdad; hermanos míos que vivían en ciudades civilizadas y que estaban más apartados de la luz que los habitantes de Patagonia.

Comprendí que lo racional era atender ante todo a estos hermanos que vivían en tinieblas tan cerca de mí. Que mi puesto estaba aquí; que todo el fervor de mi celo debía emplearse entre los que me rodeaban.

Este fué mi pensamiento. Fundé lo que yo llamo los *humildes apostolados*. Yo puedo ser apostol—me dije—y esto lo pueden repetir todos los católicos; yo puedo ser apostol, no de fabulosas aventuras, sino de *humildes empresas*.

¡Yo puedo ser apostol! No necesito ni talento, ni elocuencia, ni cultura, ni el heroísmo de los que van a evangelizar a lejanas tierras.

Yo no tengo don de palabra, yo no tengo talento suficiente para refutar los errores, pero tengo un arma invencible: tengo el libro, tengo la prensa; tengo esta *antorcha* que otros encendieron; tengo este caudal de luz y de sabiduría.

¡Yo puedo ser *portador de antorchas*! Yo puedo llevar la luz a mis hermanos que me rodean, a mis amigos, a los pobres que visito, a los enfermos del hospital, a los presos... a todo el que necesita luz.

Dios no premia el talento, sino la voluntad... y si yo me sacrifico por sostener el buen periódico, si dejo en manos

de un incrédulo o de un extraviado un libro que pueda *hablar* a su alma, y lo hago con pureza de intención, impulsado por el celo y la caridad, deseando vivamente su conversión, y sacrificio en ello el respeto humano, el tiempo, mi propio interés, no hay duda que mi *humilde apostolado* tendrá a los ojos de Dios tanto valor como el mejor sermón del más celoso misionero.

La práctica de esta idea ha sido la base de toda mi obra.

Cuando se llegue a formar una legión de propagandistas que con celo y con entusiasmo se pongan en contacto con el pueblo, y lleven a los talleres y a las fábricas, a los hospitales y a las cárceles nuestros libros y nuestros periódicos, entonces triunfará nuestra «Cruzada». Hay que reclutar estas huestes entre las juventudes católicas.

Así explicó su obra aquel *precursor*.

Así me mostró el camino donde él había depositado la pequeña semilla que llamó de los *humildes apostolados*, y que por su trascendencia y por su inmenso alcance bien se puede llamar de los *apostolados grandes*.—L. L.

Algo más queda por decir respecto de los *portadores de antorchas*, y esto ha de ser con los niños de las escuelas que reciben RELIGIÓN Y PATRIA, pero como el presente artículo es ya largo, dejo la continuación para el número próximo (D. M.). Estad advertidos, niños que me leéis.

## ¡Sólo en tí pensaba!

### A MI MADRE.

Cuando sobre ti dormía  
mientras mi sueño velabas  
y se veía en tus labios  
la sonrisa dibujada,  
yo sonreía también  
—¡querida madre del alma!—  
y me sentía contento  
porque en tí sólo pensaba.

Cuando, ya más crecído,  
con los juegos de la infancia  
entretenía mis ocios  
con bullicio y algazara,  
me sentía entristecido  
si en silencio suspirabas,  
y dejaba mis juguetes  
porque sólo en tí pensaba.

Cuando en la escuela el maestro  
con una nota estimada  
premiaba en noble concurso  
mi aplicación y constancia;  
cuando, alegre y satisfecho,  
regresaba hacia mi casa,  
a tí todo lo ofrecía  
porque sólo en tí pensaba.

Perdona, querida madre,  
si no encuentras acertada  
esta pobre poesía  
que está plagada de faltas;  
es que al querer escribirla  
no acertaba a concertarla;  
es que yo me distraía  
porque sólo en tí pensaba.

R. Moreno Oliveres.

## Concurso escolar

SORTEO y lo demás que verá el curioso lector.

Como en todas las cosas debe procederse con método y equidad, para evitar reclamaciones y disgustos, nos ha parecido lo mejor al iniciar el sorteo de los once premios entre los 52 concursantes destinar

Dos premios a los niños de Gijón.

Dos id. a las niñas de Gijón.

Dos id. a los niños de fuera de la localidad.

Dos id. a las niñas de fuera de la localidad.

Uno a los niños y niñas de Gijón.

Uno a los niños y niñas de fuera de Gijón y

Uno entre todos los concursantes indistintamente.

¿No os parece que así todos vosotros entráis en la suerte por partes iguales?

Ahora, atención, que se va a proceder a sacar bolas. Sí, señores, bolas legítimas, bien marcadas y revisadas por el niño Adolfo Amigo Queipo, que nos designó don José García, director del Colegio de Niños del Sagrado Corazón de Jesús, en esta villa, primer colegio que se presentó en el concurso, y que, por lo mismo, según dijimos en el número anterior, lo designamos para que eligiese el niño que había de verificar, él solo, el sorteo.

¡Todos quietecitos y silenciosos, que van a empezar a salir bolas de la bota del rapaz!

Son las tres y media de la tarde del día 6 de Enero de 1925 (Fiesta de los Reyes Magos). ¡Y va bola!

Número 48. A ver el «Cuadro de honor», quién tiene ese número. José Luis Arbolea, del Colegio de doña Adelaida Prieto, de Gijón. Una caja de pinturas con modelos. Que seas un Murillo.

Núm. 21. Francisco Sánchez Hevia. Colegio Popular de N.ª S.ª de Covadonga, de Gijón. Precioso libro «Violetas silvestres», hermosos grabados. ¡Cuánto aprenderás en él! Y te gustará.

Id todos mirando los periódicos correspondientes, para que no haya equivocaciones. ¡Así!

Núm. 15. Pepita Fuentes Pardo, Colegio de Ntra. Sra. del Pilar, de Gijón. ¡La muñeca tan rica!...

Sí, hombre, sí; ahora van las niñas. Fíjate en el orden del sorteo que expusimos al principio.

Núm. 51. Carmina Fernández Armengol, Colegio de las señoritas de Díaz, de Gijón. El estuche de cubierto de mesa... ¡Y qué apetito tan voraz se le va a despertar desde hoy a la poseedora!

Núm. 13. Mariano Golvano Lucas. Escuela de San Fernando, Soria. El lápiz de minas, para que haga muchas cuentas y elegantes, pero no las de la lechera. Y luego dirán que el número 13 es malo. Que se lo pregunten a Marianito.

Núm. 6. José Alonso Cambor. Escuelas del Ave-María, Laviana. La pluma estilográfica. A ver cómo te portas con ella y cómo la tratas, que es preciosa.

Núm. 33. María Luisa Alvarez Rico. Escuela de Villaviciosa. Los violeteros, con adornos oro, para adornar tu mesa o algún altarcito de la Virgen. Son... ya los verás, encantadores.

**Núm. 37.** Isabel Salvá Pujol. Escuela de S' Arracó. «Flores silvestres», conmovedora relación de una pobre huérfana, que prefirió dejarse morir antes que faltar a la ley santa de Dios. Te aseguro, Isabel, que la has de leer muchas veces y darla a leer a tus amiguitas, por lo que instruye.

**Núm. 1.** Fernando Valdés Castro, Colegio del Sgdo. Corazón de Jesús, de Gijón. Una caja de bombones, sabrosísima por dentro y muy elegante por fuera. ¡Que aproveche, rapaz!

**Núm. 7.** Valentina García Sandoval. Colegio de Albires, León. ¡El muñeco! Con «chupo» y todo. Pues, digo, y lo contenta que se pondrá la nena esa tan aplicadita cuando se vea con un hermanito así.

**Núm. 50.** Aurora Menéndez, Colegio de Ntra. Sra. de Montserrat, Gijón. La otra caja de bombones... que me apetece quedarme con ella. Oye, Aurorita, cuando te hayas comido «lo de dentro», conserva la caja que, ya ves, sirve como adorno para tus cositas.

Y se acabó el sorteo. Perdonen los no agraciados. A todos hubiéramos querido dar premios, pero no disponemos de tantos. ¡Verdad que lo comprendéis así y esperais con ansia otros concursos? ¡Claro! Los habrá y a gusto de todós. No tardaremos en hablar de esto largo y tendido.

Para recoger en esta redacción los premios otorgados ha de ser con la autorización firmada y sellada del Colegio a que pertenezca el agraciado. Sin este requisito no se entregarán, a fin de evitar sorpresas. De los de fuera esperamos sus instrucciones.

Nuestro más profundo agradecimiento, para terminar, a los señores profesores que nos han honrado con su cooperación a este Concurso.

También muchas gracias a los que nos han favorecido con premios. Dios les premie esta ayuda poderosísima, eficaz, con la que nuestro Concurso dejará memoria eterna entre los concursantes.

A nuestros niños del «Cuadro de honor», enhorabuena, pues al figurar en él han servido y servirán de glorioso galardón a sus familias y de estímulo de aplicación en el estudio a sus compañeros.

A los favorecidos por la suerte... que aproveche, y que en las alegrías de la posesión del objeto apetecido, se acuerden de RELIGIÓN Y PATRIA, que para el bien de ellos como para el de todos, trabaja con fé y entusiasmo, proporcionando buenas lecturas y buscando recursos para hacerlas más simpáticas.

No siéndonos fácil contestar particularmente a las muchas felicitaciones que hemos recibido en las pasadas Navidades, con motivo del año nuevo, y por los éxitos de nuestra propaganda, como por haber entrado RELIGIÓN Y PATRIA en el año veinte de su publicación, lo hacemos aquí muy agradecidos a todos y muy obligados por las muestras de consideración y aprecio con que nos honran, siendo todo ello, además, estímulo poderosísimo para continuar con los mismos entusiasmos en la tarea que voluntariamente nos hemos impuesto al mejor servicio de la Religión y de la Patria.

## LAS ESCUELAS LAICAS

«La escuela sin Dios, sea cual fuere la aparente neutralidad con que el ateísmo se disimule, es una indigna mutilación del entendimiento humano, en lo que tiene de más ideal y excelso: es una extirpación brutal de los gérmenes de la verdad y de vida que latén en el fondo de toda alma, para que la educación los fecunde. No sólo la Iglesia católica, oráculo infalible de la verdad, sino todas las ramas que el cisma y la herejía desgajaron de su tronco, y todos los sistemas de filosofía espiritualista y todo lo que en el mundo lleva algún sello de nobleza intelectual, protestan a una contra esa intención sectaria y sostienen las respectivas escuelas confesionales, o aquellas, por lo menos, en que los principios cardinales de la teodicea sirven de base y supuesto a la enseñanza, y la penetran suave y calladamente en su influjo».

Menéndez y Pelayo.

## Para los padres

Tener un hijo bueno, instruído y educado es el deseo de todos los padres; mas no todos los padres ponen de su parte lo necesario para conseguirlo: unos debido a no saber cómo deberían de ayudar; otros, triste es confesarlo, por indiferencia, por descuido, por abandono!... ¿Y no es lamentable toda clase de descuido, de abandono cuya consecuencia es casi siempre la desgracia de una familia?

Estudiemos al niño bajo dos aspectos diferentes; antes de ingresar en la escuela; después de haber en ella ingresado.

A los siete años ingresan la mayoría de los niños. Hasta que llegan a esa edad, los padres, por lo regular, son los únicos educadores, los únicos maestros del niño; quien, será de bueno o de malo, de instruído y educado o ineducado, según los desvelos y trabajos que realizaron sus padres u otras personas a quienes dichos niños se confiaron, en beneficio suyo.

Queda, pues, demostrada la gran necesidad de que los padres cuiden como mejor sepan de sus hijos hasta que cuenten siete años. Afirmando esta verdad, dice Horacio: que la vasija conserva largo tiempo el olor del primer líquido que en ella se derramó.

Si desde pequeños reciben los niños una mala educación, difícilmente se les podrá corregir al ser mayores; serán inútiles todos los esfuerzos del maestro y de los padres que, entonces, intenten ayudarle. Ejemplos de estos niños son los que entran a la escuela siendo malos y salen de ella no sé si siendo peores.

Es equivocación de muchos padres que al ingresar sus hijos a la escuela se suspenden, cesan ya sus trabajos educativos. Han buscado un maestro de su confianza, y ellos, claro está, ya han salido del paso, ya están libres! ¡Oh libertad mal entendida! Se te puede comparar a esotra Libertad que muchos entienden por la facultad de hacer, y nada bueno, lo que les venga en gana, sin ser responsables de sus acciones.

No; no hay tal libertad. Lo que hay es que vuestras ocupaciones y también

disposiciones no os permiten que sigais instruyendo y educando y no os queda otro recurso sino valeros de un maestro, que os sustituya. Pero no por completo, lo cual es imposible, sino en aquello que el niño necesita y que vosotros, sus padres, no podeis darle.

Estad convencidos, padres, de que sin vuestra ayuda el Maestro no será sino un cojo que dispone tan sólo de una muleta para andar; ¿Cómo podrá hacerlo?

Ayudad al maestro; armonizad vuestras aspiraciones ideales con las suyas; y todo eso dirigido a un mismo fin, creedme, el éxito será seguro.

B. MIR.

## LECTURAS PERNICIOSAS

Todo lo que de un libro bueno cabe decir, puede asegurarse en opuesto sentido de un libro malo. Este, peor que un mal compañero, no nos abandona jamás, y gota a gota, pero incesantemente, va derramando la hiel de la incredulidad y del vicio en el alma incauta que de él se enamora.

Sin embargo, un mal libro es menos temido que un mal compañero; muchos padres llevan hasta el escrúpulo la prohibición que imponen a sus hijos de andar con malas compañías, y con la mayor frescura ven y contemplan en manos de esos mismos hijos libros perversísimos cien veces peores que aquéllos y de resultados mucho más perniciosos. Tan incomprensible conducta procede casi siempre de no considerar como malos los libros que realmente y por desgracia lo son.

¡Cuántos disgustos podrían evitar los padres poniendo exquisito cuidado en la elección de los libros que han de servir a sus hijos de guía en la carrera de la vida!

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- S. de P.—Mieres.—Pagó fin Noviembre de 1924.  
Sr. D. P. G.—Piedraceda.—Id. fin Junio 1925.  
Sra. D.<sup>a</sup> E. R.—Madrid.—Id. fin Febrero 1925.  
Sr. D. M. A. D.—P. de Siero.—Id. fin de 1924.  
Sra. D.<sup>a</sup> F. D.—Forcinas.—Id. sus suscripciones por 1925, y gracias por su activa propaganda.—Se sirven hoy las nuevas.  
Sra. D.<sup>a</sup> A. A.—P. de Lena.—Id. fin Marzo de 1925, y anotado aumento.  
Sr. D. F. C. H.—Cartagena.—Pagadas sus dos suscripciones hasta fin de Abril 1925.  
C. C. de Nájera.—Pagó 1925.  
Sra. D.<sup>a</sup> M. L. A.—Valladolid.—Id. id.

## DONATIVOS

- Pola de Siero.—Un amante de la B. P., 5 pesetas.  
Una señora de Gijón, por sus obligaciones, 10 id.  
Por G. Postal desde Oviedo y firmado por A. Rodríguez, hemos recibido el 20 del pasado 6 pesetas. No sabemos a qué suscripción corresponde.

La Reconquista :: S. Bernardo, 99 :: Gijón



LA SEÑORA

**DOÑA MARINA BARBACHANO ALVAREZ**

(VIUDA DE PINEDA)

Falleció en Gijón el 27 de Diciembre de 1924,  
confortada con los Santos Sacramentos  
y la bendición de Su Santidad

R. I. P. A.

Su Director espiritual, R. P. González, S. J.; sus afligidos hijos D.<sup>a</sup> Covadonga, D. Francisco, (ausente) D. Guzmán, D. Conrado, D. Ignacio de Loyola, (ausente) D. Ramonet, D.<sup>a</sup> María de Lourdes y D. Marino Pineda Barbachano; hijos políticos D. Emilio Peña, D.<sup>a</sup> Consuelo Mendoza, D.<sup>a</sup> Hilarina Rúa, D.<sup>a</sup> Palmira Fernández, D.<sup>a</sup> Gaudiosa Fernández y D. Ramón Truán; nietos; hermanos D. Miguel, Presbítero, y D.<sup>a</sup> Guadalupe Barbachano, viuda de Camino; hermana política D.<sup>a</sup> Paz Pineda; tía, D.<sup>a</sup> Marcelina Marina; sobrinos, primos y demás familia,

Suplican a sus amistades y lectores de RELIGIÓN Y PATRIA la encomienden a Dios en sus oraciones, de lo que vivirán altamente reconocidos. Las misas Gregorianas dieron comienzo el sábado 3 del actual, a las ocho y media, en la Iglesia parroquial de San Lorenzo.

«La conformidad con la voluntad de Dios es un camino que no puede extraviarnos, y que nos hace gozar de esa paz deliciosa que los hombres del mundo no conocen.»

El Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.



LA NIÑA

**María del Carmen Díaz Jove**

SUBIÓ AL CIELO, EN GIJÓN,

el día 31 de Diciembre de 1924, a los dos años de edad

D. O. M.

Sus padres, D. Gaspar y D.<sup>a</sup> Vicenta; hermanos, Vicenta, Juan, Gaspar, Jacinto, Matías, Justina, María Antonia, Consuelo, Elena y María Ignacia; tíos, primos y demás familia,

Participan a sus amistades tan sensible pérdida.

«Los ángeles del hogar (los niños) que por disposición divina dejan su envoltura carnal para remontarse al trono del Altísimo son los intercesores que más conmueven el Corazón de Cristo al pedirle por sus padres para que con ellos sean felices eternamente.»

**Viuda e Hijos de Gregorio Alonso**

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal.—Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios

San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 ::

GIJÓN C

**Doctor EMILIO VILLA**

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

**INDUSTRIAS ZARRACINA**

Sociedad Anónima

**GRANDES FABRICAS**

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores :: Chocolates exquisitos

:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

C.

**AOEBAL, RATO Y COMP.<sup>a</sup>**

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

**La Fama Asturiana**

recomienda por sí solo el chocolate

de esta marca

véndase en las tiendas de comestibles

**GRANDES ALMACENES**

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

**M. BASURTO**

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

**TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE****Saez, Pérez y Montero**

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

**ULTRAMARINOS FINOS**

DE

**Arturo Prieto Acebal**

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

**OBRAS TEATRALES**

A PROPOSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.<sup>a</sup> edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24, a 5 pesetas cada una.

Envíos certificados 0,40 de peseta más. Los pedidos con su importe a esta Administración.

**FUNERARIA DE****HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ**

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

**Doctor Calisto de Rato y Roces**

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y siete años de práctica

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63 GIJÓN